Año IX

Mahon 5 de Enero de 1933

Núm. 504

EL LAZARETO DE MAHON EN 1917

(Continuación)

La fiebre amarilla en el Lazareto. Epidemia de 1821.

El día 13 de agosto de 1821 llegó a Mahón el jabeque «Constitución», de 48 toneladas, patrón Diego Lluch, con lastre y pacotillas, procedente del puerto viejo de Barcelona, sin novedad a bordo, con patente sucia, en que se manifestaba que el barco había dejado dos enfermos en el Lazareto de aquella ciudad. El 14 llegó la polaenfermerías de la patente apestada un marinero de la polacra; el 16, uno de la polacra y dos del bergantin; el 17, uno del jabeque «Constitución». El mismo día llegó el bergantin «Alexandro», que desembarcó seis enfermos y el cadáver del escribano del barco, que murió a la entrada del puerto. El 18 falleció el enfermo del jabeque «Constitución».

Practicado el «examen interior» de los dos cadáveres, dictaminaron los médicos que la muerte habia sido producida por cuna calentura pútrido-billosa, muy maligna».

Continuaron entrando barcos con enfermos; el dia 19 murieron dos y el 20 uno. Al siguiente dia se diagnosticó la enfermedad reinante en el Lazareto de «tifus icteroides», o sea «calentura amarilla».

El dia 30 había en Cala Teulera diez y ocho bareos, aumentaba el número de enfermos, la mortandad no cesaba y el terror llegaba al colmo. Hacianse los expurgos con lentitud, porque no se encontraban brazos para poner los barcos a plan de barrido. Los enfermos permanecían en las enfermerias abandonados. El establecimiento no estaba preparado para un caso tan extraordimario, y no tenía suficientes sábanas, mantas y jergones para los enfermos, No se encontraban enfermeros, viéndose obligada la Junta Superior del Lazareto a dirigirse al Comandante de la Fortaleza de Isabel II (comúnmente llamada la Mola), pidiéndole presidiarios con aquel objeto. Por fin (creemos que sin recurrir a ese extremo) pudieron reclutarse doce enfermeros y dos sepultureros.

Carecían los enfermos de asistencia facultativa, porque el Médico del Lazareto negóse a acercarse a éllos. La Junta, primero le amonestó seriamente, después le conminó con 500 duros de multa, y como persistiese en su actitud, se ordenó al Alcaide que, por la fuerza, obligara al Médice a encerrarse en el departamento de las enfermerias de apestados. Fingióse entonces enfermo, y en estos trámites, no habiéndose prestado voluntariamente ninguno de la Isla, llegó el dia 10 de septiembre, en que por fin el Médico consultor de la Junta se decidió a desempeñar dentro dei Lazareto el cargo de Médico de los desgraciados enfermos, que habían pasado un mes sin asistencia facultativa.

Cae enfermo el Capellán Párroco, y tampoco se encuentra un sacerdote que, sin condiciones muy egoistas, se decida a prestar los auxilios espirituales a aquellos infelices. Por fin resuelve el conflicto un Reverendo Padre religioso del Convento de Jesús, de Mahón, que entró en el Lazareto el día 11 de Octubre, habiendo ocurrido el día anterior el fallecimiento del Capellán Párroco.

De día en día aumentaba el número de barcos con enfermos y el de defunciones. No bastando el fondeadero de Cala Teulera y de la Isleta, se utilizó Caia Llonga. Los edificios del Lazareto e Isleta estaban enteramente ocupados y hubo que habilitar el Hospital Militar de la Isla del Rey para que los pasajeros completaran allí el período de observación. Los enfermos del Hospital Militar fueron trasladados al Convento del Car-

Entre aquellos lamentables acontecimientos, uno de los que más sorprendió a la Junta Superior de Sanidad de Mahon fué el ocurrido al jabeque «Santo Cristo de Santa Eulalia»: había llegado este barco el 29 de Septiembre, procedente de Larache, con diez dias de navegación y patente limpia. Pero declarada sucia de peste le-

vantina, de acuerdo con lo dispuesto en el Reglamento del Lazareto, de 1817, fué fondeado en el sitio correspondiente a la patente sucia (Cala Teulera); el día 5 de Octubre enfermaron de fiebre amarilla tres tripulantes y otro el 8, falleciendo tres, entre éllos el patrón. No existía la fiebre amarilla en Larache, ni el barco había hecho escala ni tenido comunicación con buque alguno en la travesia; era, pues, indudable que sus tripulantes se habían contagiado en Cala Teulera. A consecuencia de este suceso fué modificada la legislación del Lazareto; el departamento llamado de patente sucia, con su fondeadero de Cala Teulera, se reservó para los buques de esa pacra de guerra napolitana «Concepción»; el 15 el tente que hubieran tenido accidente sanitario en bergantin «Tallapiedra». En ese dia entró en las el viaje; y el departamento de patente sos pechosa se destinó para los barcos con patente sucia sin novedad sanitaria durante la travesía, quedando destinada la Isleta para la patente sospe-

> El 24 de Octubre ocurrieron la última invasión y la última defunción. El 11 de noviembre quedaron libres las enfermerías.

Desde el 13 de Agosto, en que llegó el jabeque «Constitución», hasta el 24 de Octubre, que entró el laud «Santo Cristo del Grau», fueron desinfectados 43 buques, con 486 tripulantes, 56 pasajeros, 76 guardas de salud, y 35 jornaleros; habiendo tenido 186 invadidos de fiebre amarilla, con 117 defunciones, sin incluir en esta cifra tres enfermos de la misma dolencia que fallecieron en sus barcos a la entrada del puerto. En el interior del Lazareto había 49 empleados; enfermaron 10 y murieron 5. Total, entre el personal de los barcos y los empleados del Lazareto ocurrieron 196 invasiones de fiebre amarilla, con 122 defunciones, entre éstas las del Alcaide del Lazareto, Capellán, Sacristán, 10 Capitanes, 28 guardas de salud y 13 trabajadores.

(Continuará)

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONC Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca

Versión española de la segunda edición, que publicar DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN

SAPIÑA, Profesor de idiomas. Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición

Puede adquirirse en la Libreria de MANUEL SINTES ROTGER Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

Modismos memorquines

XXV

Va com una charrúa; anava vestida com una charrúa.

Generalmente se aplica a la mujer, como es natural, dado el mayor esmero en el vestir que es propio y se exige del sexo femenino; pero también se dice del hombre descuidado en su traje y en su aseo.

Anar com una charrúa es, pues, vestir desastradamente. A nadie se censura por un traje pobre si está remendado y limpio. Lo que merece repulsa es el abandono y la suciedad.

También he oido: ¿Qué vols que vagi com una charrúa? ¡Deu voler que vagi com una charrúa! Son exclamaciones de protesta de la mujer a quien se exige que vista con menos rumbo del que élla apetece.

Otras variantes hallaríamos fácilmente si nos empeñásemos en apuntarlas, pero bastan las an teriores para darse cuenta del sentido en que se emplean.

La única palabra que en estas frases necesita una aclaración es charrúa. Vamos a intentarlo.

De mis averiguaciones resulta que tiene dos acepciones muy diferentes. Una designa a clos indios que habitaban la costa septentrional del Río de la Plata». La otra se aplicaba a una embarcación calificada de navío de mediano porte juntamente con pleitas y dromedelas, embarcaciones mencionadas en el estudio sobre las guerras de Flandes titulado «Don Luis de Requesens» (páginas 36 y 86, por don Francisco Barado y Font, Académico dela Historia. - Madrid, 1906.

¿De cuál de ambas acepciones procederá la que se le da en Menorca?

Puede ser de la primera si se tiene en cuenta el vestuario habitual en los indios del Plata. Pudiera ser de la segunda por la escasa categoría de las embarcaciones llamadas charrúas dedicadas preferentemente al transporte de mercancias y efectos, por lo que es de presumir que no fueran modelo de cuidado ni de limpieza. El contacto de nuestros hombres de mar con los de otros

países pudo extender y popularizar el mal concepto que los tales barcos merecieron.

De todos modos, el modismo implica siempre la comparación de un término con otro u otros de calidad inferior y por lo tanto encierra la idea previa de que desmerezca el que se compara.

Si la voz charrúa se sustituye por las de chinandru, pallám, aligot, padás, trasto, pallaringu y otras tan depresivas como éstas, no se altera la esencial significación del modismo por este cambio del vocablo terminal, pues el primero equivale en nuestro léxico a cualquiera de los últimos.

L. LAFUENTE VANRELL

Refranys menorquins

Qui a l'amo no pòd pigá, pega a n'es ca.

Ses primeras amós son ses millós.

Dos aucells a una espiga, no lliga.

Bou sensa cabrestol, se llepa allá ont vòl.

En bull i renou, s' olla còu.

Si ho sabs fer, pose-hi ses mans i no te flis d'es mayans.

No diguis blad que no 'l vegis dins es sac.

Qui te alas vòla i qui no 'n te rudòla.

Qui no pòd segar, pòd espigolar.

MENORCA

REGATAS

Hace algunos años, desde que la «Liga Maritima» de Mahón aplicó su loable tenacidad al renacimiento de los deportes náuticos, se observa una creciente afición a los festejos maritimos, entre ellos el más natural y clásico: el de las regatas.

Sus beneficios son evidentes, pues atrae a los profesionales del mar, a los aficionados y hasta a los indiferentes, ofreciendo a todos ejercicio sano, distracción honesta, amenidad y esta atmósfera aromatizada con el tónico perfume marino, aperitiva e higiénica.

La familiaridad con la vida del mar es utilisima a un país marítimo. En particular durante los meses del estío es casi una necesidad. Y ya que para satisfacerla tenemos a mano nuestro espléndido puerto, sería incomprensible que no se dirigiesen a él las miradas y la afición de nuestro pueblo.

Veo con gusto que el público se interese en las regatas como lo hiciera, hasta con pasión, en otros tiempos. Aun se animan los ojos de algunos ancianos cuando refieren el entusiasmo que despertaban las reñidas competencias entre «La Chispa» y «La Gladiadora» o entre «La Bella Mahonesa» y «La Consey». Hay quien cita con nostalgia la famosa rivalidad entre un fornido equipo local y otro de vizcainos cuando, al final del siglo pasado, se dragaba el puerto y los obreros de la draga, gente fuerte y habituada a las regatas en los puertos del Cantábrico, excitaba con sus retos el espíritu de nues tros hombres de mar; o aquellas otras regatas, también famosas, entre los pescadores de Fornells y los BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

era de l' avi; l' he vist sempre a se casa». Lo cierto es que la presencia de las caracolas en el ajuar doméstico invita a la gente nueva a proseguir la vieja costumbre y que es còrns, como si gozasen de un don de las deidades mitológicas, lanzan la apagada vibración de sus conchas gruesas y opacas

a través de los campos, acompañando el himno triunfal de la recolección de la cosecha.

Cuando veo en algún predio una caracola vieja, pienso si será, transmitida de generación en generación, alguna de aquellas que en otros tiempos dieron el aviso de las irrupciones de turcos o berberiscos; y la miro con veneración. Su sonido me parece la voz de antaño que nos habla de nuestras vicisitudes con tan paternales enseñanzas y advertencias como la Historia, como la Tradición...

BANDERAS

Va desapareciendo la costumbre de enarbolar una bandera en las casas de campo, vinyas, predios y casitas de recreo inmediatas al mar, cuando el dueño se halla en ellas.

No hace muchos años, la primera ocupación del propletario que iba a pasar el día en su finquita era izar su bandera, una bandera ideada por él, que a veces era la de la matrícula del puerto de Mahón o la nacional o alguna otra procedente de las que pertenecieron a barcos de vela de armadores isleños. Lo cierto es que cada casa de recreo tenía su asta en lo más alto y visible para que desde lejos se pu-

Ministerio de Cultura 2011

Esposició de lo estad actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER

(Continuació)

CUART Y ÚLTIM LLOGUER

Aquest lloguer es tant o mes penós qu'el de segar, per lo molt que, durant ell, se fa treballar el bestiar y lo poc que descansan los pagesos y missatges. Aquets últims dorman unas cinc horas escassas en tranquilidad, donan menjar al bestiar duas horas antes d'auba, berenan apenas claretja el día, reposan un poc después d' haver dinad y emplean tota la vetlada en cordellar. Si ploisca, no per axó dexen el manti de la ma y no desfán los animals sino cuand están completament remulls. Después d'haverse mudad la roba s' entornan a continuar el seu traball, per poc que s'aclaresquie el tems. Mentres plou escuran las estables, y boers, aprofitant los moments en que no poden separarse de las casas.

CONRAR LAS TERRAS

No se deuen llaurar las terras argilosas cuand están molt humidas, ni sembrarlas antes d'estar ben conradas. Molts amitgers, per no perdrer un tems insignificant, no fan treurer may las aradas d'una tanca antes qu'estie acabada de lleurar, encara que comprenguien que se podría fer el matex traball ab aventatge dins una altre terra de diferenta calidad y de millor trempe per rebrer l' arada.

Tots los pagesos convenen en que cada calidad de terreno requerex una preparació distinta; y per consecuent donan mes rella a las terras fortas que a las fluxas y ubertas a principi de l' ivern y las giran durant l'otoño; mentres los altres no las goroten, pero las giran y regiran durant esta última estació.

En cuant a las terras, uns las binan primarenc y las tersan; y los altres las binan mes tardá, sensa tersarlas.

Los primers, es a dir, los que goretan las terras fluxas, se fundan per obrar d'aquest modo en que una rella es poc per matar l'herba sens regirar la terra.

Los qui binan y tersan las terras fortas, alegan que, si no plou tardá, no se pod binar; y los que unicament las binan pretenen que los altres fan un doble traball sens necessidat.

Consideram millor fundad el costum d'els qui goretan las terras fluxas, perque aquest traball no los priva de regirarlas, si lo creuen necessari; como el de los qui tersan las fortas, pues que ab aquest aument de traball la terra queda ben preparada.

SEMBRA DE CEREALS

Las terras baxas, sobre tot las argilosas del nort, se sembran primarenc y hasta algunas vegadas, se sembren antes de plourer, sempre qu' hagien estad suficientement conradas durant la primavera; pues, del contrari, s' han de girar y per consecuent sembrarse mes tardá.

Las terras fluxas y fredas del sur y mitjanfa no se sembran fins que los amitgers creuen enterament morta l' herba, y per conseguir axó regiran la terra y hasta alguns replegan l'herba arrancada perque no tornie aferrar.

No se deu sembrar ninguna classe de terra, cuand ha plogud poc y no ha fet mes que mitge sahó; pues en aquest cas la llevor grella y no nex, y si per casualidad en brota alguna, rara vegada medra.

LLAVORS

Si be antiguament se sembrava la llavor conforme lo exigia la calidad del terreno, com últimament han aumentad de tal modo los preus del blad blanc y xexa, en el día únicament se sembra en la isla blad de superior calidad; pues se creu que apesar de no produir alguns terrenos tant de blad com cuand s' en sembrava de moreno, queda compensada aquesta pérdua ab el major preu que se ven el blad xexa; no essent altre la causa del nombre considerable de cuarteras que de aquest ultims s'estreuen de l'isla los añs que se conseguex en ella una bona cullita.

El blad xexa se sembra en las terras argilosas; y el candeal en las calcáreas.

Las terras mes magres se sembran d'ordi, si son secas, y si humidas, de xivada.

Continuará)

CANÇONS

Encara que me donassis cuatre olivas dins un plat, no me casaria en tu perque tens es cap pelat.

Tant se mare com se fia tenen es seny a cercar. Si me dassin a triar. sensa cap me quedaria.

Demá n'es dissapta, Juana, i no ès es de Nadal; ès es de cada semmana, es que noltros esperam.

Tenc deu polls dins se pollera, una lloca que s' estufa, un erissó que s' arrufa i a tots els hi vatx derrera.

Ne Juanèta va adornada: du se calsèta calada, a-n' es coll un medalló; va rissada i perfumada) i vol enganxá un senyó.

COSES DE LA TERRA

«Colligite fragmenta... ne pæreant».

Glosadors de Menorca

En Llorens de Son Pons a l'amo d'on estela llogat li digué es mitx día quan lis va dur es menjar a se tanca:

«L' amo jo n' estic calxos des missatge que teniu; com ve entrada d'istiu de cada cama va coix i com arriba a nes segadors s' aigo es com a Ilixiu».

Tan paupa era aquest missatge que un altre die, es mateix torná a dir-li a l'amo:

«Es missatge que teniu no's pagat a cap preu: se'n va a dur aigo a les deu i arriba damunt mitx die; si el Rei d' Espanya ho sabía el pendría per correo.» D'un així es de qui se gent diu: «quan ell posa un peu

saltre ja ha tret rel.»

D' En Gulem Beato, des Pou nou, de San Lluis, conten que es vespres d'ivern que feien Vel-lades o Filades per es seu velnat, hel anava amb una germana a passar se vel-lada i doguent un cuadret del Cor de Jesus com a una reliquia i a se porta entrant cantava aquesta glosa, baratant es nom de se duenya de la casa:

> «Bona nit; ja som aqui an se filosa i es fus; Agda, jo't venc a di que te duc el Cor de Jesus, i si amb açò tu no hi dus gust et diré que dus un mal cami».

A n'aquest Cuadret el posaven de manera que 'I vessin tots es reunits.

En Miquel des forn d' Alaior a l' amo En Jaume de Biniac:

«Que's aquest vestit de coló que dus es dies faners? Judes ja no 'n dula mes antemps de fret i caló, aquell qui per trenta dinés, va vendre a nostro 'n Senyó.»

L'amo En Jaume II contestá: «Miquel, no es es vestit qui faixi s' homo dolent; jo 'm servesc de lo que tenc tan si es lleig com si 's pulit; ¿no veus s'any com has sortit? aguarda es teu bastiment».

Any de mala anyada se gent se mirava ab so gastar i si duien roba flaca y vella deien: aquesta me'n guarda un de nou; i aixi anaven tirant fins que podien.

Es mateix Miquel des Forn, a una glosada dir a n' En Pere vell:

«Vos qu' hau armat matxo blanc? ja no 's bo admetre a nes Cos. com vos amb es glosadors qui arriben poc endevant; Deu vos ha fet ignorant gran cornut i pererós».

To-hóm trobá que havia fet massa llarc. Núme se'n podía haver estujat se mitat; que tals con Númer no's diuen an mitx d'un public de gent.

D'EN GOMILETA

A n' En Juan s' Hortulá qui un die ananglosar a S. Climent per cantar amb En Batte Il digué, del mot, aquesta:

«Tu qui vas per S. Climent i cantes amb En Batista, ja pots esgleá la vista que no te vagi malament, puis de riure en prenen pista an veure un boig de naixament».

Un altre die el torna a trobar i era per qua vale" començaven a dir que venía es Dique a Mah l'aturá i li digué:

«Diven que 's Dique ja ve i que's pes canal de la Mancha, que Il ha agafat mal de panxa i no se troba gaira be, i un altre barco l'enganxa i es runyons li ha fet mal be». S' Hortulá no sabé que contestar-lí.

Un altre die el van convidar a cantar a unor hat glosada que 's fea, a ca uns tals Bernadins, trenze alc cadors d'Alcaufá i oberta se porta ja va entona era i aquesta, cridant s' atenció de tothom:

«Gracies a Den porém da d' haver-ne entrat aqui dins, tres germans propis hei ha qui es diven es Bernadins; ells son es mestres mes fins. des trancadors d' Alcaufá». i tothóm li va batrer ses mans.

Aquesta la fé a un teixidor qui li deien Bias do Calet de se barca, i li fe referencia a una classas las de roba que teixien i li delen ratjoleta, que erallero un poc mala de fer:

«Mestre Miquel repusseta es un homo anomenat i ell sempre s' ha pensat sebre colca coseta, pero es temps de sa ratjoleta es vea boni embarassat».

Un altre die anava a glosar per una cuina de San Climent ahont els convidavan i res mesligios puis per aquell temps no glosaven per paga, ismo trobant en Biel de se Cudía cremada li va dir:

> «Un vespre en se vel·lada li vaig pigá un crit cruel i ara crit En Biel de se Cudia Cremada i a S. Climent hei ha se mel i vaig a dar li una llepada».

> > FILA OR 1e vii

Jugadero de la Bolla

Es joc Menorqui, tan higienic i entretingui los de jugar a la Bolla, va en popa. De San Lluis, irlo de San Climent i de Trebeluger sabém que se chive gueixen, es jugadors, molt entusiasmats. S'hantern visitad i s'han jugad partides ab tot interés istal, dec puntillo, si be ab molta amistad, lo que lis ha ntía

donat molta importancia. Des jugadero de San Lluis, sabém que cadin la Diumenge i festa, despres d'haver dinat i a la s qui una i mitja, se juga, un «mano-mano» ab tote entin ses campanilles, i a nes qui guanya, es Jugadelater ro, li dona café i puro, diguent li que queda estam campeon. Aquest tal a se festa vinent, te quin de. esser a nes Jugadero, per desaflar a nes primel qui arribi. Duen un estat des dos qui jugan el lifica mano-mano, des punts que senyen i des qui que em da triunfant, sembla que tenen s'intenció de pexqui sar ó per sempre a fi de que es jugadors se tal for vant un public; puls, no es igual esser un desenía munt, des qui formen se partida, que jugar lo or ... sol i fer de director, en que no pot donar a paga o de a n'els altres es seus defectes, ni rebrer conselle Y de la dames, puis, es regla de tal joc, que: es qui o a p no juga que calli.

Fotografia

Qui vol adquirir una fotografía, des dibuixiliza de San Lluis, per es Francesos, ho pot encarre'; lo gar al retratista senyor Monjo, de la Mirandalue I qui es es qui te es clixer. Es importantissim per molts de conceptes. Un altra die si D. lica, feim contes de parlar-né sobre tal asunto, pis sa c que ensenya varies coses interessants per s' nis ncie toria des poble, desconeguda per molts. Imp. de M. Sintes Rotger.-P. Pablo Iglesias, 17.-Mahoul con

MENORCA

diera percibir la bandera de sol a sol, señal segura de que en la finca estaba su propietario o su familia. Así a gran distancia se sabía si se podía ir de visita o a descansar un rato, o si por el contrario la casa estaba cerrada.

Ignoro el origen de costumbre tan práctica y simpática. Habrá quien la haga remontar a reminiscencias de la época de los señorios feudales peninsulares. Otros opinarán que deriva del período de esplendor de nuestra marina mercante, en que la gente de mar seguía en tierra el hábito de izar la bandera como a bordo. No faltará quien piense que de la existencia en la Isla de fuertes, castillos, torreones, cuarteles y dependencias militares, se tomó el uso que comento. Todo eso y algo más se puede imaginar. De todos modos hemos de convenir en que esa costumbre, que aún algunos propietarios continúan, casa admirablemente con la independencia del carácter menorquin y su afecto a la inviolabilidad del hogar.

Como decía Macaulay del orgullo con que el inglés se siente soberano en su home, podemos decir nosotros del sentimiento de seguridad e independencia que todo propietario menorquin experimenta bajo su propio techo o entre las paredes de su vinya o de su predio. De la secular conservación de fueros y privilegios otorgados y reconocidos por numerosos reyes de Aragón, de España, de Inglaterra y de Francia, no siempre respetados por sus representantes, pero reivindicados constantemente por Menorca, y de todo el proceso de nuestra accidentada historia, creo yo que procede este sentimiento tan individualista que forma la base esencial del carácter isleño, esquivo a la agrupación y al entusiasmo por la obra colectiva.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

Todo nuestro modo de ser está magnificamente expresado en el acto de llegar a una finca, grande o modesta, pero propia, y enarbolar una bandera con ademán señorial.

¿Hemos sido favorecidos con una cavallería, como en el siglo XIII, y somos señores de un pequeño feudo? ¿Mandamos en un barco de nuestra antigua marina y llevamos a bordo cañones o pedreros para defendernos de los enemigos posibles o para cruzar en corso? ¿Estamos en una torre defensiva para aguantar la arremetida de piratas turcos o berberiscos, o salimos de sus muros para rechazar la invasión? Pasó ya aquel tiempo de contínua zozobra. Estamos en una plácida vinya o en una apacible caseta o en una tranquila casa predial; ya no hay cavallerías ni piratas ni corsarios. Pero queda en nosotros el alma antigua de los menorquines, especie de solera o levadura sentimental que sabemos hacer compatible con el espíritu de adap tación a lo presente.

Y por esto vemos a algunos coterráneos impregnados de ideas modernas, a muchos que se jactan de demócratas, a gente del pueblo, que llega a su pequeño dominio de reposo y enarbola una bandera personal, especie de pendón de un señorio que, como no puede trasponer los paredones de la reducida propiedad, se satisface con ejercer dentro de ella su jurisdicción en una nueva forma de feudalismo perfectamente practicable en estos tiempos: cada uno dueño y señor de su casa .. y Dios en la de todos.

some despitatores de como despitatore do la contractione de la contraction de la con

piles factorses, entre les noiscadores de l'orientis y les

Anunc

PRE

En la

Resto

Extran

Reno

Me adora.

zijón. No ensan or la l No tuvie cios p

> es nac d, cui ortes as y o ie elle al de dade

oblege presc no de os los iballe s suf nigos

1, mo ılajaı lade srec

úni y b ibilid) en lanto is de

Onic nori as a

Ministerio de Cultura 2011